

México D.F. a 10 de noviembre de 1942

Sr Gral Lázaro Cárdenas  
Secretario de la Defensa Nacional  
P r e s e n t e .

Señor :

En mi poder su atenta de fecha 16 de octubre que, francamente, me ha sorprendido. Me dice Usted que " ha leído y con especial determinimiento las páginas que me serví recomendarle" de mi libro " UN PAIS EN EL FANGO" . que ha visto con interés las opiniones mías por -- cuanto siempre le ha interesado conocer las de toda índole . Bien. Y por último, se digna Usted llamarse AMIGO y SERVIDOR. Yo soy una mujer que siempre da a las palabras de los personajes su entera significación. Ellos tienen la obligación de ser psicólogos y de saber emplearlas. Deben, pues, saber a quienes se las dirigen . Bastaba con que -- de cajón, digamos-- Usted hubiérase firmado, " Atento y seguro servidor" , y nada más. No estaba obligado a más.

¿Sabe Usted quien soy ? ¿Sabe usted quien he sido ? Pues una enemiga suya. Muy pequeña - por cierto pero que, - como no hay enemigo chiquito, - en las tribunas de la oposición y con la pluma le he atacado mucho . Y, ¿Sabe usted por qué lo hice ? Es largo de contar. Pero como hombre talentoso, - que si lo es, - comprenderá a grandes razgos.

Yo era furibunda cardenista . Usted me envió a España. ¿No ha leído mi libro " LO QUE VI EN ESPAÑA" ? ello sin duda, aligeraría la impresión y los motivos de mi cambio de parecer. Se lo mandaré - si es que me dice Usted que no lo conoce-- suplicándole no deje de leerlo. Pues bien. En España, yo me conduje lealmente con mi Gobierno y particularmente con Usted. Le hice la propaganda que nadie le ha hecho. Justifiqué, si no todas, la mayoría de las obras de su Gobierno. Inteligentemente ( han opinado algunas personas) hice mucho por el México revolucionario que Usted encabezaba . Celosos de

mi popularidad lograda a golpes de esfuerzo, empezaron a intrigarme algunos demagogos y vividores. Su Gobierno me cesó definitivamente, en pago de mis buenos servicios y me dejó en la miseria. Le hablé a Usted y me engañó diciéndome que ya había ordenado me enviaran a la República Argentina como Cancillera de Segunda y todo el mundo se rió de mí. En el aspecto ideológico, el Partido Comunista me quiso obligar a decir ciertas cosas completamente falsas y caí en su desgracia. Aislada. Sin amparo. Empecé a escribir mis memorias. Cuando vieron la luz, el P.R.M, me radió para que no se me diera trabajo. La C.T.M, me expulsó y pasó una circular a los sindicatos. Lo que yo hablé en mi libro "LO QUE VI EN ESPAÑA", lastimó a algunos sectores, los Cardenistas que Usted protegía. Y, ¡claro! siendo Usted su bandera, su pretexto, su -- en apariencia -- guía, me fui a la cabeza y lo atacé a Usted. De manera que, tanto en lo material, pero que también es vida, posición, situación, como en lo moral e ideológico, me ví sola. Sola, luchando contra -- fuerzas enormes. Me han sitiado por hambre. Y me fui, como era de esperarse, a la oposición. En la campaña presidencial estuve con Almazán, Me llevó como oradora al Norte. Y todavía, no obstante la prédica de "LA UNIDAD" sigo postergada blandiendo mi pluma, criticando y fustigando a mi manera, sin tener un amigo con suficiente talento, con suficiente corazón para alentarme o ayudarme. No importa. Con decirle que escribí unos cuentos para niños que la misma Secretaría de Educación de Vazquez Vela los premió, y cuando los ofrecí, dijeron que "No había partida". Ellos están hechos con el alma de México, su folklóre. Su amor a la bandera. Al trabajo, a la higiene, a la historia, y de nada ha valido. Si yo tuviera la protección de alguien, aunque fueran mamarrachos, los hubieran aceptado. Tengo en mi poder MIL QUINIENTOS LIBROS QUE OFRECI A UN PESO EJEMPLAR a algunos Gobernadores y me los rechazaron por no ser yo Cardenista. Lo sé bien. Necesito tanto ese dinero. Le sostengo la carrera de medicina a una niña mía muy linda e inteligente, sus libros me cuestan muchísimo y apenas puedo sostenerla. Y sin embargo, de trabajar dignamente, se me cierran todas las puertas. Esto

me amarga más y comienzo a escribir . Ahora es  
 toy haciendo otra novela " EL RADRASTRO" . Un  
 libro es eternidad. Nos morimos y ahí queda. Yo  
 pensaba, es más, había hecho unas páginas dedi-  
 cadas a Usted. Pero como ahora se ha dignado -  
 llamarme amiga, las voy a retirar, las voy a -  
 cambiar porque no sería leal . Siempre he sido  
 leal para con mis amigos y para con mis enemi-  
 gos . Si usted se llama mi amigo, ¿por qué no  
 puedo yo tambien ser su amiga ?

Lamento que sus ocupaciones no le permitan  
 distraer su tiempo pues yo, en nombre y como -  
 principio de amistad, ¿sabe lo que solicitaría  
 de Usted ? Una audiencia de cinco minutos y na-  
 da más. Se lo expongo con sinceridad. Se que no  
 puede ser .Me gustaría que me conociera y que  
 adivinara, más bien que observara en mi cara  
 la lealtad con que le hablo . Porque de llamar  
 me amiga, créame que en verdad lo seré y, en que  
 forma !

Usted mejor que yo sabe el mal que siempre  
 le ha hecho un falso cardenismo, vividor, retró-  
 grada, absurdo, estúpido, que en vez de ganar  
 adeptos, ha provocado más bien, la repulsión ,  
 por sus actos, su falsía, y la tergiversación  
 de conceptos y valores.

Si en la cuestión del Artículo Tercero -  
 se han hecho tantas tonterías, no obstante la  
 magnífica intención, de igual manera, en el ac-  
 to cumbre de Usted, -- para mí -- lo más grande  
 que ha hecho, la EXPROPIACION PETROLERA, tam-  
 bién se ha tergiversado. Sólo que la excelsitud  
 de este hecho, es más grande que los mismos --  
 errores de los de abajo, para hablar y criti-  
 carlo. No seré yo quien lo haga .

Ya no le quito su tiempo. Sepa Señor Gral  
 Cárdenas que si Usted se llama mi amigo, con -  
 más razón y a mucha honra, yo tambien me enor-  
 gullezco de suscribirme muy atta y S.S. y AMI  
 GA .

Blanca Lydia Trejo.

Dirección.

*Blanca Lydia Trejo*

Plaza de Comonfort 5 altos 14  
 México D.F.